

# Ejercicio profesional de enfermería y docencia: huellas de la vocación

*Nursing Professional Practice and Teaching: Traces of Vocation*

Lic. Irene Biscarreta (\*)

(\*) Licenciada en Enfermería. Especialista en Salud Mental Comunitaria, Profesora de Enseñanza Superior. Docente e investigadora en la cátedra Psicología Social de la Licenciatura en Enfermería,. Facultad de Ciencias de la Vida y la Salud. Universidad Autónoma de Entre Ríos. E-mail: [biscarreta.irene@uader.edu.ar](mailto:biscarreta.irene@uader.edu.ar)



Fecha de recepción: 10 de marzo de 2026  
Fecha de aceptación: 13 de abril de 2026

## Hallazgos analíticos iniciales

Según la investigación cualitativa de la que surge esta publicación, docencia y enfermería comparten la dificultad para la profesionalización de sus labores y el reconocimiento de las mismas (García Martín-Caro y Martínez Martín, 2001), reflejado en salarios escasos (INCDEC, 2021; Ministerio de Economía, 2021) y mínimas consideraciones laborales hacia los trabajadores. (Dussel, 2005; Menéndez, 1985).

Esta caracterización, deviene de la construcción social histórica que considera a las tareas efectuadas por estos profesionales como domésticas y maternas, relacionándolas con actitudes producto del amor (García Martín-Caro y Martínez Martín, 2001). Es decir, las actitudes amorosas y de cuidado no requerirían de especialización, por lo que no corresponde su remuneración: las madres *deben* cuidar y educar a sus hijos. La teoría propuesta es que, ante otras situaciones de educación y cuidado, como docentes con alumnos y enfermeros con pacientes, la concepción es extrapolada. Esto se antepone a los derechos profesionales en una especie de explotación maternal (Dussel, 2005; Saleme, 1997; García Martín-Caro y Martínez Martín, 2001).

Surgen entonces interrogantes sobre ¿cuáles son los sentidos vocacionales otorgados a las profesiones de docencia y Enfermería? ¿Cuáles son las motivaciones de estos profesionales para el sostenimiento del ejercicio laboral? ¿Existe diferenciación entre vocación y elección? ¿Existe diferenciación entre vocación y elección y ejercicio actual?

Docencia, en cuanto ejercicio profesional, refiere a las funciones enseñanza y educación, dirigidas a estudiantes. En este mismo sentido, Enfermería refiere a las funciones cuidado y ayuda, dirigidas a usuarios del sistema de salud o pacientes. En ambos casos, la elección de la tarea se encuentra signada por el concepto de vocación que, considerado en el sentido de servicio y sacrificio, dificulta que estas actividades se reconozcan como profesión.

Saleme (1997) problematiza el rol docente asociándolo al voluntarismo, sacrificio, lo maternal y la capacidad de hacer cosas hasta el agotamiento. Expone que entre los siglos XVI y XVIII, cuando era el hombre el que enseñaba, se lo consideraba magister, porque conocía, tenía cosas dentro de sí. Responsabiliza a Sarmiento por utilizar mujeres para multiplicar la acción femenina en la educación, primaria particularmente. Expone frases en las que se refería a las primeras maestras que importó a Argentina de esta manera: “Qué duras son, qué bravas. Qué capacidad de sacrificio tienen y son baratas.” A partir de lo cual la autora reflexiona: “Ahí viene otra de las notas del rol. Porque nosotras, las maestras, seguimos siendo baratas.” (Saleme, 1997, p. 56).

Posteriormente Saleme (1997) pone en tensión los términos trabajador y profesional desde la concepción capitalista que los diferencia. Postula que al trabajador no se le exige más que un conocimiento pragmático, mientras que el ser profesional confiere status, porque se supone que ha pasado por otras instancias de la educación.

Lo desarrollado es equiparable a la situación de Enfermería, cuyo rol también ha sido asignado a las mujeres, asociándose características que ubican a quienes realizan estas tareas en un plano de subordinación sostenido por el dominio del modelo médico hegemónico y el sistema patriarcal (Menéndez, 1978; Vítolo, 2012).

Arakaki (2013) sostiene que la responsabilidad por el cuidado y la crianza de los hijos y de los enfermos es algo que muchas mujeres aceptan como un componente natural y lógico del género. Un aspecto que dificulta el reconocimiento profesional de enfermería es que se conserva la imagen de las empíricas, de aquellas mucamas que se formaron al lado del paciente, aprendiendo de otras que habían aprendido como ellas.

El investigador continúa con la siguiente afirmación:

El cuidado y por extensión, la Enfermería, no son un patrimonio natural de las mujeres sino una construcción histórica y socialmente impuesta, que determinó entre otras cosas, las diferencias y las desigualdades que la caracterizan respecto de otras profesiones no feminizadas. (Arakaki, 2013: 155)

El análisis de Lorente Molina (2004) sobre las diferencias estructurales entre las profesiones feminizadas y las que no lo son, radica en describir el conocimiento masculino como científico, abstracto, analítico, trascendente y, el femenino, como cotidiano, trivial, asistemático y complementario. Sostiene que esta taxonomía expresa, a la vez, una descripción y una calificación.

### **El lenguaje al servicio del poder**

Siguiendo con este razonamiento se podría considerar que la docencia y la Enfermería son intentos de regulación laboral legalizada de aspectos de la actividad doméstica. Mercedes D’Alessandro (2016), en su libro Economía feminista, afirma que el 20% de las mujeres empleadas son trabajadoras domésticas, y a pesar de que existe una ley que regula el tema, el 80% de estas trabajadoras sigue estando en negro. Le siguen en prevalencia las mujeres docentes y en

tercer lugar las enfermeras.

Retomando los conceptos surgidos de las preguntas, la vocación, según el diccionario de Google, primera opción al consultar en internet, es “la llamada o inspiración que una persona siente procedente de Dios para llevar una forma de vida, especialmente de carácter religioso”. Como segunda denotación significa “inclinación o interés que una persona siente en su interior para dedicarse a una determinada forma de vida o un determinado trabajo”. Resulta significativo para el análisis que se ubique en primer lugar la connotación de sentido religioso. Coincide con las ideas de sacrificio y entrega que luego es transferida al aspecto de la elección profesional, incluido en la segunda concepción.

Las definiciones transcritas coinciden con las aportadas por la Real Academia Española que ofrece en primer lugar: “inspiración con que Dios llama a algún estado, especialmente al de la religión”. Como segunda opción se encuentra: “Inclinación a un estado, una profesión o una carrera.”

Continuando con la búsqueda de sentidos para este concepto, se encontró una producción de Farfán Mejía y Perdomo Zambrano (2020). Expone que la vocación es un término polisémico y frecuente en la literatura sobre la formación profesional. Sin embargo, hay carencia de definiciones conceptuales y es común que se enuncie, sin más, un origen religioso. El texto continúa con un dato significativo sobre la evolución del término:

La vocación llegó al discurso pedagógico en los primeros siglos de la era cristiana al ser usado, por Clemente de Alejandría, como un recurso evangelizador. Para la asunción del helénismo, la religión cristiana elabora un corpus de conocimiento en el que amalgama filosofía estoica, neoplatonismo y judaísmo, fundamentalmente alrededor del concepto de paideia. (Farfán Mejía y Perdomo Zambrano, 2020: 54)

Según los autores, uno de los legados de ese intercambio es la vocación. Se hace de la pedagogía una vía para la conversión de los paganos al cristianismo, en el sentido de que es un deber cristiano impulsar la escuela y la enseñanza. Los autores concluyen que así llegan a la profesión, junto con el sentido religioso de la vocación, todos esos elementos de humildad, sacrificio, renunciamiento a la vida material que le caracterizan desde entonces hasta nuestros tiempos. (Farfán Mejía y Perdomo Zambrano, 2020)

La vocación, sin embargo, es un término polémico en los discursos de la formación profesional. Hay quienes consideran que referir vocación profesional dignifica la tarea formativa y la acerca a valores trascendentales y profundos (Winter, 2013). Por otra parte, hay quienes consideran que la vocación es un recurso conceptual atrasado y retrógrado, anclado en visiones conservadoras de la profesión (Sánchez, 2003).

En un trabajo dirigido a investigar los significados de la Enfermería desde el punto de vista de estudiantes de la carrera, el Dr. Arakaki (2013) sostiene que el concepto de vocación implica un espíritu desinteresado, ligado al altruismo y a la voluntad de servicio. Estas características

son consideradas virtudes. Según el autor, fueron expresadas por los entrevistados como la inclinación a ayudar, sentirse útil, servir, brindar atención, ayuda física y espiritual, estar al lado del enfermo o hacer salud pública en el barrio.

Arakaki (2013) realiza una comparación entre esta forma de interpretación y el criterio de vocación con que algunas profesiones, la medicina entre ellas, fundamentan sus prerrogativas económicas y sociales. Sostiene que la diferencia es sustancial. Según sus postulados la medicina busca legitimar los privilegios y el estatus alcanzado, la diferencia con los estudiantes de Enfermería es que para ellos el espíritu de la vocación entra en contradicción con el interés económico o es, por lo menos, prioritario sobre lo económico.

### **Incultura del territorio profesional feminizado**

Una de sus conclusiones es que aceptar el escaso reconocimiento económico y social con el recurso a la vocación, sería característica de una postura ideológica, de conformidad ante la realidad imperante. Con ideológica, se refiere a ideas, concepciones y teorías orientadas a conservar y legitimar las instituciones, la integración social y la reproducción del orden vigente. (Arakaki, 2013)

De estos análisis se infiere el uso que hacen quienes ejercen el poder hegemónico del concepto de vocación para lograr subordinación y dependencia de las personas que sienten placer por la realización de su trabajo o que desarrollan tareas laborales relacionadas con el amor y el cuidado, es decir, tareas maternas.

Se intentará responder al interrogante sobre las relaciones existentes entre los orígenes vocacionales de las profesiones docencia y Enfermería y las motivaciones actuales de su ejercicio laboral. A través de entrevistas a profesionales de ambas disciplinas se llegó a las siguientes conclusiones:

La remuneración por el trabajo de Enfermería y docencia es escasa. Eso hace que las personas que deciden dedicarse a estas profesiones se encuentren motivadas por razones diferentes a la satisfacción económica.

Una razón de selección reiterada es que son carreras de escaso contenido teórico, cuyo estudio permite una salida laboral rápida y segura. Este postulado ha sido descartado por los entrevistados una vez comenzada su etapa formativa y laboral.

Una razón de mantenimiento del ejercicio de la labor reiterada es sentir gratificación por la realización de las tareas.

Para que las personas decidan estudiar la licenciatura en Enfermería o la carrera docente con disposición a continuar capacitándose, sería necesario que los salarios aumentaran hasta lograr brindar un nivel de vida satisfactorio que retribuya el esfuerzo que requiere esta conducta de superación constante mediante la formación.

La formación/capacitación es el camino para que Enfermería y docencia comiencen a cumplir funciones de liderazgo y a trabajar interdisciplinariamente, de forma horizontal entre las disciplinas.

La formación/capacitación consiste en inversión de tiempo y dinero por parte de los profesionales que se verá reflejada en beneficios para quienes reciben sus servicios. Esa inversión merece ser retribuida económicamente y brindar posibilidades de acceso progresivo a funciones jerárquicas, generando elevación del estatus profesional.

La producción de esta investigación generó un cambio personal desde la implicancia política y el compromiso con la investigación cualitativa y la docencia crítica propositiva. Estas áreas han sido poco desarrolladas en el campo de Enfermería. La importancia de su desarrollo radica en que son estos los espacios desde los cuales los actores pueden tomar la palabra y generar transformaciones que jerarquicen la profesión, aportando al campo de competencia.

El cambio ya ha comenzado en la propia formación, a través del cursado del Profesorado de Enseñanza Superior del cual surgió la tesina que sustenta esta exposición. Las reflexiones que desencadenó esta experiencia llevaron a la incorporación como primera residente de la RISaM de la disciplina Enfermería en la provincia de Entre Ríos, lo cual posibilitó el ingreso de colegas en los años consecutivos. Este movimiento ha coincidido temporalmente con la lucha social disciplinar que llevó a la aprobación de la Ley Provincial de la Carrera de Enfermería N° 10.930 (2023), en la cual se reconocen tramos y categorías según el grado de formación y tiempo de desempeño en la labor, que impactan en el salario de los profesionales.

Otro aporte significativo luego de la formación en posgrados, es la incorporación en docencia, para transmitir lo aprendido. A lo mencionado, se suma el compromiso político de estimular a que más enfermeras y enfermeros alcancen el título de grado, participen de especializaciones, residencias, maestrías, doctorados; ambicionen ocupar cargos jerárquicos; y se interesen por la extensión en el ámbito en el que ejerzan su función.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arakaki, J. (2013). *Significados y concepciones de la Enfermería: el punto de vista de estudiantes de la carrera de la Universidad Nacional de Lanús, 2008-2010*. *Salud Colectiva*, 9(2). <https://www.scielo.org/article/scol/2013.v9n2/151-167/es/>

Aspiazu, E. (2017). Las condiciones laborales de las y los enfermeros en Argentina: entre la profesionalización y la precariedad del cuidado en la salud. *Trabajo y Sociedad*, 28. <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/28%20DOSSIER%2002%20ASPIAZU%20ELIANA%20Enfermeras.pdf>

D'Alessandro, M. (2016). *Economía feminista*. Sudamericana.

Diccionario de Google. *Vocación*, definición. Consultado el 2 de abril de 2020 en: <https://languages.oup.com/google-dictionary-es/>

Real Academia Española. (s.f.). *Vocación*. Diccionario de la Lengua Española. Recuperado el 2 de abril de 2020 de <https://dle.rae.es/vocaci%C3%B3n>

Dussel, I. (2005). *Hay que volver a darles autoridad a los docentes*. En Clarín.

Farfán Mejía, E. y Perdomo Zambrano, L. A. (2020). La vocación: un concepto religioso instalado en la formación profesional. *Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación* 7(13). <http://ixtli.org/revista/index.php/ixtli/article/view/132>

García Martín-Caro, C. y Martínez Martín, M. L. (2001). *Historia de la enfermería. Evolución histórica del cuidado enfermero*. Harcourt.

Lorente Molina, B. (2004). Género, ciencia y trabajo: Las profesiones feminizadas y las prácticas de cuidado y ayuda social. *Scripta Ethnologica*. 26. 39-53. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14802602>.

Menéndez, E. L. (1978). *El modelo médico y la salud de los trabajadores en F. Basaglia et al., La salud de los trabajadores* (pp. 11-53). Nueva Imagen.

Ministerio de Economía Hacienda y Finanzas. Gobierno de Entre Ríos. Consultado el 13 de abril de 2020 en: [https://www.entrerios.gov.ar/dafee/userfiles/files/otros\\_archivos/Cargos%20testigo%20-%20Septiembre%202020.pdf](https://www.entrerios.gov.ar/dafee/userfiles/files/otros_archivos/Cargos%20testigo%20-%20Septiembre%202020.pdf) - Entrada 17/03/2021.

Ministerio de Educación, Coordinación General de Estudio de Costos del Sistema Educativo. *Informe indicativo del salario docente período diciembre de 2019-junio de 2020*. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/02\\_-\\_anexo\\_reporte\\_salarial\\_i\\_semestre\\_2020.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/02_-_anexo_reporte_salarial_i_semestre_2020.pdf)

Pantoja, C. (1992). En torno al concepto de vocación... *Educación y Ciencia*, 2(6)

Saleme, M. (1997). *Algunas notas sobre el rol docente en Políticas, instituciones y actores en educación*. Novedades Educativas.

Sánchez, E. (2003). La Vocación entre los Aspirantes a Maestro. *Educación XX1*,(6), 203-222. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70600608.pdf>

Winter, J. (2010-2011). Sustaining Teacher Educators: Finding Professional Renewal through Vocation and Avocation. *SRATE Journal*, 20(1), 27-32. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ948704.pdf>